

La relación de Amparo y José Iturbi con Eduardo López-Chavarri: un estudio a través de su correspondencia

Vicente Galbis López*

Recibido: 12.05.2022 — Aceptado: 10.06.2022

Titre / Title / Titolo

La relation d'Amparo et José Iturbi avec Eduardo López-Chavarri : une étude à travers leur correspondance

The relationship of Amparo and José Iturbi with Eduardo López-Chavarri: a study through their correspondence

Il rapporto di Amparo e José Iturbi con Eduardo López-Chavarri: uno studio attraverso la loro corrispondenza

Resumen / Résumé / Abstract / Riassunto

En este artículo se pretende analizar la relación entre el polifacético músico valenciano Eduardo López-Chavarri Marco (1871-1970) y los hermanos Iturbi: Amparo (1898-1969) y José (1895-1980), pianistas valencianos de gran proyección internacional en la primera mitad del siglo XX. El contenido principal de este trabajo se basa en el epistolario de Chavarri, centrando la atención en las cartas enviadas por José y Amparo. Gracias a estos materiales obtenemos la información y, sobre todo, el tipo de relación establecida entre los hermanos Iturbi y Chavarri en la etapa que va de 1911 a 1965. También se utilizan cartas de otros correspondientes de Chavarri y algunos escritos del propio compositor, que amplían la panorámica de dicha interacción. Tras el estudio realizado se observa una relación doble: una influencia positiva de Chavarri hacia los hermanos y, posteriormente, de Amparo y José hacia el compositor valenciano. Además, se trata de una interacción que abarca diversos campos, debido al carácter polidédrico de la figura de Chavarri.

Cet article vise à analyser la relation entre le musicien valencien polyvalent Eduardo López-Chavarri Marco (1871-1970) et les frères Iturbi: Amparo (1898-1969) et José (1895-1980), pianistes valenciens de grande projection internationale à la première moitié du 20ème siècle. Le contenu principal de ce travail est basé sur la correspondance de Chavarri, en se concentrant sur les lettres envoyées par José et Amparo. Grâce à ces matériaux, on obtient les informations et, surtout, le type de relation établie entre les frères Iturbi et Chavarri dans la période de 1911 à 1965. Des lettres d'autres correspondants de Chavarri et certains écrits du compositeur lui-même sont également

utilisés, ce qui élargit le panorama de ces interactions. Après l'étude réalisée, une double relation s'observe: une influence positive de Chavarri envers les frères et, plus tard, d'Amparo et José envers le compositeur valencien. De plus, c'est une interaction qui couvre des domaines variés, du fait de la nature polyédrique de la figure de Chavarri.

This article aims to analyze the relationship between the versatile Valencian musician Eduardo López-Chavarri Marco (1871-1970) and the Iturbi brothers: Amparo (1898-1969) and José (1895-1980), Valencian pianists of great international renown in the first half of the 20th century. The main content of this work is based on Chavarri's correspondence, focusing on the letters sent by José and Amparo. Thanks to these materials we obtain the information and, above all, the type of relationship established between the Iturbi brothers and Chavarri in the period from 1911 to 1965. Letters from other correspondents of Chavarri and some writings of the composer himself are also used, which broaden the panorama of such interaction. After the study is carried out, a double relationship is observed: a positive influence of Chavarri towards the brothers and, later on, of Amparo and José towards the Valencian composer. In addition, it is an interaction that covers various fields, due to the polyhedral character of the figure of Chavarri.

Questo articolo si propone di analizzare il rapporto tra il versatile musicista valenciano Eduardo López-Chavarri Marco (1871-1970) e i fratelli Iturbi: Amparo (1898-1969) e José (1895-1980), pianisti valenciani di grande proiezione internazionale nel primo metà del 20° secolo. Il contenuto principale di questo lavoro si basa sulla corrispondenza di Chavarri, incentrata sulle lettere inviate da José e Amparo. Grazie a questi materiali si ottengono le informazioni e, soprattutto, il tipo di rapporto instaurato tra i fratelli Iturbi e Chavarri nel periodo dal 1911 al 1965. Vengono utilizzate anche lettere di altri corrispondenti di Chavarri e alcuni scritti dello stesso compositore, che ampliano il panorama di tale interazione. Dopo lo studio svolto, si osserva una doppia relazione: un'influenza positiva di Chavarri nei confronti dei fratelli e, successivamente, di Amparo e José nei confronti del compositore valenciano. Inoltre, è un'interazione che copre vari campi, per la natura poliedrica della figura di Chavarri.

* Universitat de València.

Palabras clave / Mots-clé / Keywords / Parole chiave

López-Chavarri, Amparo Iturbi, José Iturbi, música de la primera mitad del siglo XX, piano.



López-Chavarri, Amparo Iturbi, José Iturbi, musique de la première moitié du XXe siècle, piano.



López-Chavarri, Amparo Iturbi, José Iturbi, music of the first half of the 20th century, piano.



López-Chavarri, Amparo Iturbi, José Iturbi, musica della prima metà del XX secolo, pianoforte.



1. Introducción

Los tres protagonistas de este trabajo resumen en sus trayectorias una buena parte de la historia de la música valenciana de concierto en la primera mitad del siglo XX. Por un lado tenemos al polifacético músico Eduardo López-Chavarri Marco (1871-1970) y, por otro, a los hermanos Amparo (1898-1969) y José Iturbi (1895-1980), pianistas de enorme proyección nacional e internacional.

En especial, resulta bastante conocido el caso de José, debido a su participación interpretándose a sí mismo en varias películas musicales de la Metro-Goldwyn-Mayer, en la época dorada de este género. También se le conoció internacionalmente por combinar la doble vertiente de pianista y director de orquesta. Por otra parte, en los últimos años se está produciendo una recuperación de la trayectoria de José más allá de su fama cinematográfica¹, así como un creciente interés por la significación real de Amparo², cuya relevancia se ha visto tradicionalmente eclipsada por la de su hermano. En este contexto de

¹ En este contexto de recuperación se debe destacar la realización, en 2019, del Festival "Iturbis", impulsado por la Diputación de Valencia con motivo del vigésimo aniversario del Concurso Internacional de Piano "José Iturbi" y que presentó un amplio abanico de actividades. Así como la realización de la exposición "Iturbi, más allá de Hollywood", organizada por el Ayuntamiento de Valencia en 2021, que se complementó con un extenso catálogo.

² El incremento del estudio sobre la trayectoria de Amparo también se produjo en el citado Festival "Iturbis" y, posteriormente, en la dedicación de un Dossier publicado en el número 368 de la revista *Scherzo*, editado en 2020.

valoración de la figura de los hermanos Iturbi, se debe entender el propósito de este trabajo. Así como de la puesta en valor de la figura de López-Chavarri en la trayectoria de ambos pianistas. La relación profesional y humana establecida entre Chavarri (como se le conoce habitualmente) y los hermanos Iturbi constituye el hilo conductor de este trabajo.

Tras estudiar esta interacción, se observa una relación en doble sentido. Se produce una colaboración, una influencia positiva de Chavarri hacia los hermanos y, posteriormente, de José y Amparo hacia el músico valenciano. Precisamente, se trata de una relación muy diversa debido al carácter poliédrico de la figura de Chavarri que, además, vivió casi cien años. En una sola figura encontramos a un Doctor en derecho, compositor, musicólogo, crítico musical (especialmente en el diario valenciano *Las Provincias*, pero también en revistas especializadas) profesor de historia de la Música, director de orquesta, pianista acompañante, crítico de arte y escritor (fue uno de los iniciadores del modernismo literario en España). Por ello, esta personalidad polifacética explica también la variedad en las opciones de esa colaboración y apoyo a los hermanos Iturbi.

Al trabajar en todas esas facetas durante varias décadas (recuérdese su larga trayectoria vital), Chavarri fue desarrollando una serie de redes que partían de su figura y que alcanzaron a varias generaciones de personalidades musicales valencianas, además de los hermanos Iturbi. Podemos citar los relevantes nombres que aparecen en estas redes: Francisco Cuesta, Joaquín Rodrigo, Manuel Palau, Leopoldo Querol, Amparo Garrigues o María Teresa Oller (Galbis, 2014, 42-43).

En cuanto a las fuentes empleadas para elaborar este artículo, el contenido principal se basa en el epistolario del compositor, que se publicó en 1996, con edición de Rafael Díaz y Vicente Galbis. En la *Correspondencia* -publicada en dos volúmenes- se recogen 850 cartas, una selección de las 4000 que Chavarri recibió a lo largo de su larga vida. Constituyen testimonios significativos de algunas de las personalidades musicales y, por extensión, culturales más importantes en Europa y Latinoamérica durante la primera mitad del siglo XX. Para la

mayoría de los corresponsales que le escribían, Chavarri era el referente musical (y, en gran medida, cultural) en la ciudad de Valencia.

Por lo que se refiere a este artículo, los materiales epistolares ofrecen una gran ventaja: son los propios hermanos Iturbi los que van dejando información de su relación con Chavarri a lo largo de cartas que abarcan un amplio espectro cronológico: de 1911 a 1965, aproximadamente. Además, no sólo tenemos el contenido de lo que transmiten Amparo y José, sino el tono, la forma de transmitir esa información, algo que resulta casi tan relevante como el propio contenido. A lo anterior se añade el testimonio de otras personalidades que conocen a los tres protagonistas de este trabajo (Chavarri, Amparo y José) y que comunican de formas variadas los rasgos de la citada relación.

Como complemento a las cartas que recibió Chavarri, también se utilizará algún escrito del compositor valenciano, para completar la panorámica de esta relación de la forma más amplia posible.

La estructura del artículo seguirá el doble sentido de la relación citada, comenzando por la influencia del músico de más edad sobre unos hermanos Iturbi que eran bastante más jóvenes.

2. La influencia de López-Chavarri sobre los hermanos Iturbi

La mayor información existente sobre José, justifica que comencemos este apartado con él. De hecho, la correspondencia de Chavarri presenta un número bastante más amplio de misivas enviadas por el hermano mayor.

2.1. La influencia de Chavarri sobre José Iturbi

En la bibliografía aparece con bastante claridad los primeros pasos en la formación del pequeño José Iturbi y en ellos encontramos a López-Chavarri como uno de sus

profesores en el Conservatorio valenciano, junto a otros docentes como José Bellver, etc. También se cita el apoyo que Chavarri (junto con el cardenal Benlloch) efectuó para que la Diputación de Valencia le otorgara la beca de estudios para estudiar en París (Doménech & Gil, 10).

A través de la lectura de esta correspondencia, se puede observar claramente que Chavarri fue mucho más que un maestro o una persona que orientó a los hermanos Iturbi. Las cartas transmiten una cercanía personal, expresada en el tono con el que se expresan Amparo y José. Este nivel de comunicación y, sobre todo, el contenido incluido, nos permite calificar a Chavarri más como un mentor que como un maestro.

De todos modos, no fue un mentor que se quedaba en los meros consejos y orientaciones, Chavarri también demostró ser un hombre de acción en este asunto. Por ejemplo, antes de comenzar con las cartas que envía José, será interesante reseñar el trabajo de Chavarri en la gestión de la beca concedida al pianista valenciano para estudiar en París.

En la *Correspondencia* de Chavarri encontramos una carta del prestigioso pianista Joaquín Malats (1872-1912), que fue profesor de Iturbi en Barcelona durante unos meses (Oliver, 31). En dicha epístola, fechada el 14 de noviembre de 1910, Malats envía a Chavarri una carta de recomendación que le solicita para José. A continuación se incluye un fragmento significativo de esta carta de Malats: «Ahí va el certificado que me pide V. para atestiguar que el joven Iturbi estudió bajo mi dirección en Barcelona. Efectivamente recuerdo que es un chico de muchas facultades y deseo vivamente que esa Diputación Provincial le proteja como merece» (Díaz & Galbis, 2: 351).

Debido a la gran cantidad de información, este apartado se dividirá, a su vez, en dos bloques en los que se agrupan los ámbitos en los que Chavarri orientó, ayudó y, en definitiva, influyó en Iturbi.

2.1.1. Formación y orientación musical

La primera faceta que destaca en la relación de Chavarri con José a través de las cartas es la que tiene que ver con la formación musical y la orientación que, en muchas

ocasiones, Iturbi le pide a su mentor. Por ello, resultan especialmente relevantes las misivas que corresponden al año 1911, sobre todo a partir de marzo, época en la que llega a París y es aceptado por la importante pianista y clavecinista Wanda Landowska (1879-1959) como alumno particular (Oliver, 33).

Así, en la carta del 2 de marzo en la que le cuenta la aceptación de Landowska, José le consulta a Chavarri sobre la conveniencia o no de ser, además, alumno del Conservatorio de París, cosa que finalmente sucedió (Díaz & Galbis, 1: 254-255). No solo esto, José también comentaba con Chavarri el repertorio que preparaba con Landowska, como se puede comprobar en una misiva posterior, del día 18 de ese mismo mes (Díaz & Galbis, 1: 256).

En abril de 1911, José solicita consulta a su mentor como experto en Historia de la Música (Chavarri era catedrático de esta materia en el Conservatorio de Valencia desde 1910) y, de paso, nos aporta la influencia del aprendizaje con Landowska:

Por ejemplo, ahora tengo en estudio la sonata en fa menor de Hummel. Es este un autor que lo he buscado varias veces en la *Histoire de la Musique* de Paul Landormy y no he encontrado su nombre por ninguna página. Yo le agradecería a U. que cuando me conteste, me dé una explicación (de las que sabe hacer) de la vida y la época de Hummel, porque cuando yo se lo pregunte a la profesora y esta me lo diga, quiero saber ante todo sus explicaciones de U. A Bach lo voy comprendiendo más!! Cuanta diferencia noto ahora!! (Díaz & Galbis, 1: 257).

Algo que destaca de inmediato en estas cartas del año 1911 es el tono de la “conversación” entre los corresponsales. Ello permite deducir la relación personal entre el joven discípulo (José tenía quince años en ese momento) y un profesor de cuarenta, con un prestigio muy consolidado. Por ejemplo, volvamos a la carta del 2 de marzo y observemos como inicia Iturbi la narración de su aceptación como alumno de Landowska:

Queridísimo D. Eduardo:
 ¡¡¡Pásmese...!!!!, ¡¡¡Alégrese.....!!!!. ¡¡La incomparable e imponderable artista Wanda Landowska, clavecinista y pianista de

fama mundial se ha ofrecido dar 4 lecciones mensuales al grandísimo patatero pianístico Pepe Iturbi!! ¿Eh?, ¿Qué le parece? (Díaz & Galbis, 1: 254).

Sólo cinco meses después (18 de julio), José transmite de forma clara el reconocimiento a la labor de Chavarri como su profesor de composición en Valencia, incluso sus consejos sobre interpretación, posiblemente al comentarle Chavarri en una carta previa que José exageraba sobre su magisterio. El párrafo que se reproduce a continuación resulta muy ilustrativo sobre el nivel de confianza existente entre el joven Iturbi y el consolidado profesor Chavarri:

¿U. no me ha dado a mí lecciones de composición durante seis meses? ¿U. no me ha hecho indicaciones de interpretación muy útiles e importantes, sobre algunas obras pianísticas? Entonces ¿en qué quedamos? [...] No se vaya U. a creer que porque U. dice un resonante y valiente ¡¡¡collons!!! a mí eso me asusta. Se lo prevengo: siempre que me pase a mí por los id (!!) decirle que es U. *mi maestro de composición*, lo diré; y no hay más. Al fin y al cabo digo *lo que siento, lo que debo, y lo realmente ¡¡verdadero!!* Y..... *al primero que se me presente..... lo dejo..... ¡¡zeco!* ¡ojo conmigo, que yo gasto malas pulgas! (Díaz & Galbis, 1: 270).

Otro elemento constante en estas cartas escritas por José en 1911 es que se puede observar claramente que Chavarri le pide (casi le exige) que le cuente sus experiencias musicales en París. Con ello, consigue que el joven Iturbi esté al día en la gran oferta musical de esa ciudad a comienzos del siglo XX. Se puede deducir que Chavarri, como mentor que conocía bien a su discípulo, intentaba que José se centrara en el rico mundo musical de París y no se distrajera en otros ambientes más sociales y lúdicos de la capital francesa.

Así, en el mes de julio de 1911, Chavarri debió escribirle una carta en la que le recriminaba su falta de noticias. La respuesta de José, en una carta fechada el día 10, muestra el sentido del humor del pianista y, simultáneamente, la gran actividad desplegada en París, que no se limitaba a sus clases con Landowska. Se incluye seguidamente un fragmento significativo:

Me está U. resultando uno de los señores más guasones que he tratado en toda mi vida. Pero ¿es que U. que se ha creído? ¿¿¿¿Que tengo por aquí alguna *musa* que me hace el amor??? [...] No ha visto U. un chico más bueno, más dulce, y más decente en el mundo, que Pepito Iturbi. ¡*Don Eduardo per Deu y María Santísima!* ¡Que no hay derecho a llamarme frescales!!.

iii *Ché... que vosté me posa de volta y mitja D. Eduardo!!!* Aquí no ha sucedido, ni más ni menos, que yo me he cambiado de Hotel, W. L. me ha tenido dos semanas sin darme lección [...], yo acompañé a Sala en Chatelét y en la sala Gaveau [...] y finalmente he estado instrumentando unos juguetes de un señor cubano que [...] se están tocando actualmente en casi todos los cafés de París con arreglo a mi orquestación. [...] Mañana le mandaré las partituras para que las vea y corrija (Díaz & Galbis, 1: 266).

El fragmento anterior ilustra, además, la faceta positiva de Iturbi, una de las vertientes más desconocidas del músico valenciano. Simultáneamente, transmite la relación entre el discípulo y su antiguo profesor de composición.

Otro tema a destacar en estas cartas de 1911 es el reconocimiento que realiza José de la ayuda que le prestó Chavarri. Así, en una misiva del 3 de septiembre, Iturbi le indica lo que en ese momento representa para él y el agradecimiento del apoyo que le está prestando en la prensa valenciana:

En su carta de hoy y en todos los párrafos que me adjunta con los periódicos, veo al amigo Chavarri, en otros al maestro D. Eduardo, y en otros, en fin, al Padre musical, [...]. Gracias infinitas; hoy día, no me es posible premiar tanto favor. Quizás en el futuro pueda agradecer pero nunca compensar, [...] (Díaz & Galbis, 1: 272).

En 1912 disminuye el número de cartas, pero no la cantidad y el interés de la información. En una epístola del 27 de marzo, José cuenta con detalle su ingreso en el Conservatorio de París, narrando a su mentor la creación de una plaza ex profeso para él (Díaz & Galbis, 1: 276). En cuanto a su labor de orientación, José consulta a Chavarri (en una carta del 8 de agosto) sobre una propuesta que le han hecho: efectuar una gira mundial a sus dieciséis años. Sin embargo, el pianista muestra su

sentido común al afirmar quiere terminar su carrera en el Conservatorio obteniendo, además, el primer premio (Díaz & Galbis, 1: 278).

El día 28 de ese mismo mes, encontramos una de las misivas más extensas y que mejor transmite el nivel de sinceridad que José tenía con Chavarri: el pianista le cuenta una conversación con Landowska en la que le transmite su descontento por las clases en el Conservatorio y el repertorio que trabaja con el profesor Victor Staub. El intérprete valenciano indica la causa de su insatisfacción: se sabe que es discípulo de Landowska y eso no es bien aceptado. José le cuenta, además, su vida profesional. Cómo se gana el sustento tocando en un café y el contraste que eso supone con el trabajo de aprendizaje con una figura de la altura intelectual y personal de Wanda Landowska (Díaz & Galbis, 1: 279-282).

2.1.2. Proyección profesional de José Iturbi

Varios años después, en 1918, Iturbi comienza a trabajar como profesor de virtuosismo en el Conservatorio de Ginebra (Doménech & Gil, 11). En esta nueva etapa de crecimiento vital y profesional, José sigue mostrando el agradecimiento y la confianza hacia su mentor. Véase el tono con el que le escribe desde Ginebra, el 21 de junio de 1918:

Querido D. Chavarri:

Amigo y colega: así, como suena; colega. ¿Que U. que se ha creído? Sepa el Sr Chavarri que si él es profesor en el conservatorio de la tierra de las flores, yo también soy profesor en el Conservatorio de Ginebra,.....[...]. Creo que es un buen paso en mi carrera y se lo participo a U. *particularmente* con alegría.

La despedida de la carta se plantea de la siguiente manera: «Reciba muchos abrazos de quien no le olvida y le quiere de veras. Pepe» (Díaz & Galbis, 1: 284).

Otro elemento que destaca en la relación maestro-discípulo es el grado de implicación práctica de Chavarri a la hora de gestionar sus contactos para impulsar la carrera de Iturbi. Además de las acciones citadas para la concesión de la beca de la Diputación, Chavarri gestionó en marzo de 1911 el encuentro de José con el pres-

tigioso compositor Enrique Granados (1867-1916) en París. Un objetivo alcanzado de forma satisfactoria, tal y como se confirma en una breve carta que Granados le envía a Chavarri el 31 de marzo:

Querido Ele:

He visto a Iturbi. Debe estudiar la especialidad de Wanda durante una temporada. Es una grande base. Mozart, Haendel, los clavecinistas, etc, etc. Luego puede pasar a tomar lecciones de Beethoven con Risler y cuando llegue el momento yo le hablaré. Ya le escribiré Iturbi lo que hemos hablado. Me he interesado por él, esté tranquilo (Díaz & Galbis, 1: 226).

Tal y como sucede con las cartas que los hermanos Iturbi dirigen a Chavarri, el fragmento anterior denota la confianza existente entre Granados y el músico valenciano.

Otra gestión efectuada por Chavarri para contribuir a la solvencia del joven estudiante en París fue el encargo de que enviara una serie de artículos para el diario *Las Provincias*, en los que José destacara los aspectos principales de la vida musical en la capital francesa. En una carta del 21 de mayo de 1911, Iturbi acepta la propuesta y muestra su sentido común al pedir a su maestro que realice una revisión previa de esas crónicas (Díaz & Galbis, 1: 262). El primer artículo de Iturbi en el periódico valenciano se publicó el 31 de julio y se tituló *Notas parisienses*.

En este sentido, Chavarri también intentó gestionar en 1911 un concierto de José en Valencia, puesto que en la citada carta de mayo indica lo siguiente a su mentor:

Yo quiero dar el concierto en el Teatro Principal y si puede ser con orquesta dirigida por U. Perdona, eso de dar el concierto en el saloncito del conservatorio, no me gusta, máxime cuando tengo la completa seguridad de que si U. *pincha* a la Diputación y al célebre bajo Jordán (vulgo Baldoni) estos harán porque sea nuestro primer Coliseo. ¿No le parece a U. mucho mejor y más serio un teatro que una Sala de Audiciones? (Díaz & Galbis, 1: 262).

Siguiendo con los rasgos de personalidad que transmiten los documentos epistolares, se puede observar en el texto anterior el autoconcepto de José y, simultáneamente, su confianza en Chavarri como director.

La proyección y el reconocimiento profesional a José fue un objetivo que Chavarri mantuvo a lo largo de varias décadas, incluso cuando la fama del pianista ya estaba consolidada. Más allá de las cartas, este hecho se puede observar en las críticas musicales que Chavarri efectuó en *Las Provincias*.

Por ejemplo, José realizó su primera actuación en la Sociedad Filarmónica de Valencia en 1913, cuando tenía dieciocho años. Iturbi se presentó en dúo con el violinista Manuel Quiroga y efectuaron dos conciertos. Lo interesante es que esos recitales estaban divididos en tres partes y la segunda estuvo a cargo del pianista de forma exclusiva. De forma significativa, José interpretó una obra de Chavarri (*El viejo castillo moro*) que constituyó la primera pieza de un compositor valenciano que se escuchó en la citada Sociedad, fundada en 1912 (Sapena & Angulo, 38). López-Chavarri Marco (1) apoyó desde *Las Provincias* la presentación de José en la Filarmónica con estas entusiastas palabras que, además, hacen referencia a su formación musical en París, con Wanda Landowska:

Las obras que ejecutó como solista lo fueron, sencillamente, de coloso. Son de enormes, grandísimas dificultades, y el arte soberano de Iturbi las hace aparecer sencillas, transparentes, fáciles, de inmediata y sugestiva comprensión [...] Una lindísima y antigua 'Toccata' de Paradies fue la revelación de Iturbi; ¡aquella claridad suavísima de Wanda Landowska, la ha adquirido nuestro paisano de forma admirable!

2.2. La influencia de Chavarri sobre Amparo Iturbi

En cuanto a la influencia docente, José confió la formación musical de Amparo a Chavarri mientras él estaba en el extranjero. Ello resulta muy significativo teniendo en cuenta la especial relación entre los hermanos (Sevilla, 71). Además de la correspondiente formación técnica, Amparo pudo disfrutar de la especial posición de su maestro en la vida musical y, por extensión, cultural de Valencia.

Por ejemplo, a la casa de los Iturbi acudían personalidades culturales convocadas por Chavarri, normalmente ligadas al Círculo de Bellas Artes y, entre ellos, destaca el innovador compositor valenciano Francisco Cuesta (1890-1921). En su amplio trabajo sobre este interesante creador (completado por su hijo), Chavarri comenta esas sesiones en las que participaba Amparo y en las que se interpretaban al piano, a dos o cuatro manos, piezas de Debussy, Ravel y, lo que resulta muy interesante, Albéniz, Granados o Manuel de Falla (López-Chavarri Andújar & López-Chavarri Marco, 26). Si pensamos que Amparo se convertiría en una gran especialista en música española (Sevilla, 73), es de suponer que estas sesiones impulsadas por Chavarri en su casa debieron resultar muy motivadoras. En esas veladas, Amparo ya tocó piezas para piano de Cuesta y, de hecho, las interpretó años después en conciertos a solo. Por ejemplo, en una carta del 30 de enero de 1934, el musicólogo y compositor Henri Collet (1885-1951) le cuenta a Chavarri que Amparo ha ofrecido un concierto en París, en el que ofrece las *Danzas Valencianas* de Cuesta y, después, las *Españolas* de Enrique Granados (Díaz & Galbis, 1: 124).

Volviendo al trabajo docente de Chavarri con Amparo, el epistolario del compositor nos informa del gran interés que José puso en el seguimiento de la educación musical de su hermana. Se indica a continuación cómo acaban varias cartas de José enviadas en marzo y abril de 1911. Por ejemplo, veamos las siguientes palabras: «París, 18-III-1911. [...] Apriete U. a mi hermana; en cuanto pueda le mandaré *El clavecín bien temperé* edición Steingraber» (Díaz & Galbis, 1: 256). En una carta de abril en la que no consta el día: «[...] A mi hermana le mandé ya los *Preludios y Fugas* edición Steingraber; que me diga si las ha recibido. Ya le escribiré dándole algún detalle. Que estudie muchísimo [...]» (Díaz & Galbis, 1: 258). En este último caso, se observa un hecho interesante sobre la relación entre los hermanos: José como maestro de Amparo.

Finalmente, el 18 de julio, José reconoce y agradece a Chavarri el trabajo formativo con su hermana: «Le agradezco mucho los adelantos de mi hermana Amparito. Todo a quien lo debe es a D. Eduardo López-Cha-

varri, el mejor crítico musical del mundo y maestro mío de composición» (Díaz & Galbis, 1: 271).

Tal y como sucedió con José, López-Chavarri Marco (21) también apoyó desde la prensa generalista y especializada la trayectoria de Amparo. A continuación se reproduce un significativo fragmento, en el que el mentor de los hermanos Iturbi va más de allá del mero comentario musical, transmite el carácter que tiene Amparo a la hora de afrontar los problemas de una carrera interpretativa en el año 1917:

Nadie puede figurarse lo difícil que es para una joven artista poder continuar su labor teniendo en contra todas las incomprendiones, los prejuicios de un ambiente apocado, y las circunstancias exteriores de la lucha europea. Y aquí en nuestro medio musical español, tan viciado por el eufemismo y las camarillas, resulta verdaderamente interesante el caso de una mujer que sin esperar nada, sin apoyos ni recomendaciones, cultiva su arte como una religión, íntima y sinceramente profesada.

En este sentido, resulta significativa la identificación posterior de Chavarri con Amparo que se puede observar en las cartas de diferentes corresponsales del compositor valenciano. Así, encontramos una carta del gran violonchelista Gaspar Cassadó (1897-1966), fechada en 1923, en la que pide a Chavarri que transmita saludos a Amparo (Díaz & Galbis, 1: 118).

En este ámbito resultan muy relevantes varias cartas del pianista castellonense Leopoldo Querol (1899-1985), condiscípulo de José y, precisamente, de Francisco Cuesta y que, como los dos anteriores, también mantuvo una gran amistad y colaboración profesional con Chavarri. Entre 1922 (desde Madrid) y hasta 1929 (en París) encontramos varias misivas en las que se transmite esa red que nacía en Chavarri y de la que se beneficiaban sus discípulos y amigos (Galbis, 2014, 55). Desde el primer año citado, Querol da a entender que conoce perfectamente a Amparo y a toda la familia Iturbi, pero esta relación se intensifica durante su estancia en París, en una época en la que Amparo residía en esa ciudad (Díaz & Galbis, 2: 145-151).

De hecho, cuando Querol estaba formándose en París, en octubre de 1927, indica que acude a estudiar a

casa de Amparo, en el área metropolitana de la capital francesa. Esta situación era posible gracias a la labor mediadora que en su día desarrolló Chavarri (Díaz & Galbis, 2: 149). En una carta del 26 de noviembre de ese año, indica que veía muy a menudo a la familia Iturbi y que alguna vez le invitaron a cenar, elogiando el arroz de doña Teresa, es decir, la madre de Amparo y José (Díaz & Galbis, 2: 150). Como último ejemplo, Querol le narra a Chavarri, en una epístola del 2 de junio de 1928, un concierto exitoso que ofreció en París y señala que acudió Pepe Iturbi y toda su familia (Díaz & Galbis, 2: 150).

Como ya sucedió con José, Chavarri se implicó de forma directa en la gestión de actividades musicales en favor de Amparo. Así, el 3 de febrero de 1923, el director catalán Francesc Pujol (1878-1945) le confirma que tiene intención de incluir una obra para piano y orquesta de Chavarri en los conciertos que va a dirigir a final de curso en Barcelona, organizados por L'Associació d'Amics de la Música. Pujol acepta la recomendación de Chavarri en el sentido de que Amparo sea la solista en dicha interpretación (Díaz & Galbis, 2: 238).

Un año después, el periodista Carlos Esplá (1895-1971), corresponsal de *Las Provincias* en París, acepta encantado la petición que le hace Chavarri para que haga unas crónicas de dos conciertos de Amparo en la capital francesa. Lo que resulta más interesante es que Esplá ya ha escuchado previamente a Amparo y escribe a Chavarri lo siguiente el día 18 de noviembre: «Tengo por seguro su éxito, pues le he oído *Goyescas*, de cuya obra he escrito unas breves notas explicativas (por encargo de Amparo y Pepe Iturbi) para el programa» (Díaz & Galbis, 1: 153).

El nivel de confianza y de reconocimiento de Amparo hacia Chavarri se puede observar en la carta que le escribe el 12 de marzo de 1930, para informarle de su boda. Tras comentar algún detalle del acontecimiento, Amparo transmite a su maestro un detalle que muestra la relación entre los hermanos: «Pepe ha sido al mismo tiempo padrino y padre, poniendo en cada cosa y en cada minuto una gran cantidad de cariño y haciéndome sentir su ternura en todo momento».

A continuación, Amparo informa de su agitada vida de conciertos e insiste en el papel de Chavarri como su maestro y mentor:

No les he escrito más pronto porque mi luna de miel ha estado salpicada de piano (veo reír al maestro) teniendo que ir a tocar (una *tournee* de seis conciertos) tres días después de mi boda (aquí aún ríe más el maestro querido).

¡Ah!! el día 24 de este mes, si tienen Vds. ocasión e interés en oírme, toco para la BBC (Radio) en Londres. He aquí una ocasión de poder recibir una lección de música del maestro, aunque yo en Londres y V. en Valencia (Díaz & Galbis, 1: 252).

Treinta y cinco años después, en una carta fechada el 26 de enero de 1965, le cuenta a su maestro cómo es su vida, a los 67 años, en su casa de Beverly Hills (Los Ángeles): «Yo, tocando el pianito y oyéndolo tocar mal, pues aunque tengo discípulos de todas las edades (cuarenta y sesenta años) Dios no les ha dotado con talento musical e insisten en hacer ruido».

El final de esta carta resume en pocas palabras la relación entre una Amparo al final de su vida (murió solo cuatro años después) y un Chavarri de noventa y cuatro años. La pianista se despide de esta manera: «Pienso en usted constantemente. Mis cariños a Carmen y Eduardo y para usted querido maestro un fuerte, muy fuerte y cariñoso abrazo de su devota. La chiqueta» (Díaz & Galbis, 1: 254).

3. La influencia de los hermanos Iturbi en la difusión de la producción musical de Chavarri.

Los hermanos Iturbi respondieron a todo el apoyo de Chavarri con una continuada labor de difusión de su obra en el ámbito nacional y, sobre todo, internacional. En una carta del 3 de septiembre de 1911, un José de quince años ya se ofrece a tocar en París alguna pieza suya para piano y le insiste para que envíe algo, indicando que Wanda Landowska también quiere que toque alguna pieza de Chavarri (Díaz & Galbis, 1: 272).

Esta difusión no se limitó a la interpretación, también se produjo en la faceta compositiva de José, puesto que se implicó a la hora de efectuar arreglos para dos pianos de alguna pieza del compositor valenciano, para tocarla con Amparo. Esto sucedió en 1915, cuando José arregló dos de los tres movimientos (*Canción y Danza*) que conforman las *Acuarelas Valencianas* de Chavarri, originalmente creadas para orquesta de cuerda (López-Chavarri Andújar & López-Chavarri Marco, 29).

Algo similar sucedió con la *Rapsodia valenciana*. No conocemos la fecha del arreglo, pero ya se había efectuado en 1918, tal y como demuestra este fragmento de una carta enviada por José desde Ginebra, fechada el 21 de junio de ese año: «Hagan el favor de enviarme a vuelta de correo la *Rapsodia* de U. desarreglada por mi, porque me urge muchísimo» (Díaz & Galbis, 1: 284). Más adelante, Chavarri cambió el nombre de la pieza y la denominó *Rapsodia de Pascua*, efectuando diferentes versiones: primero para cuerda, luego para orquesta y, finalmente, piano y orquesta.

Precisamente, durante su etapa en Ginebra, José señala en una misiva (fechada el 20 de noviembre de 1918) que ya difunde de forma habitual *El viejo castillo moro*, la pieza para piano más popular de Chavarri (Díaz & Galbis, 1: 287). Dicha obra está incluida dentro de la suite *Cuentos y fantasías*, fue estrenada por el prestigioso Ricardo Viñes (1875-1943) y cuenta con grabaciones discográficas del propio Iturbi y de Leopoldo Querol.

De todos modos, la difusión de su producción por parte de los hermanos Iturbi no se limitó a las piezas para piano solo. En una carta del 26 de noviembre de 1919, José informa a Chavarri que está gestionando con el importante director Ernest Ansermet (1883-1969) la interpretación de las *Acuarelas Valencianas* con la Orquesta de la Suisse Romande, la agrupación sinfónica más importante con sede en Ginebra (Díaz & Galbis, 1: 289).

Dicho objetivo fue plenamente alcanzado y esta pieza para orquesta de cuerda, compuesta en 1910, fue interpretada por la excelente Orquesta que fundó Ansermet. En la actualidad, *Acuarelas Valencianas* es la obra orquestal más difundida de Chavarri, tanto en concierto como en lo que se refiere a grabaciones discográficas

(Galbis, 2014, 46). José efectuó una versión para dos pianos, que ofreció con Amparo de forma habitual, primero en Europa y luego en Estados Unidos.

En cuanto a la difusión de otras piezas orquestales, el 19 de noviembre de 1924 José escribió una carta desde Atenas. En ella transmite a Chavarri que está intentando que toquen su *Sinfonía Hispánica* en Oslo, así como sus *Acuarelas Valencianas* y la citada *Sinfonía* en Atenas (Díaz & Galbis, 1: 290).

Una década después, la *Correspondencia* muestra una carta del 12 de marzo, enviada por Jean Dalrymple (1902-1998), la agente artística de José. Le comunica que Iturbi ha sido contratado para dirigir la Filarmónica de Nueva York y la Orquesta de Filadelfia (dos de las mejores agrupaciones sinfónicas del mundo) en el verano de ese año y le indica que José le pide que envíe cuanto antes la *Sinfonía Hispánica* y las *Acuarelas Valencianas* (Díaz & Galbis, 1: 141-142).

En este apartado merece un lugar destacado la grabación de *Valencianas. Cuadros levantinos*, suite para orquesta sinfónica que fue grabada en Londres por José Iturbi en su faceta como director. Dicha grabación fue realizada en 1950 con la Orquesta Municipal de Valencia para el importante sello discográfico RCA, con motivo de la gira histórica que dicha agrupación realizó en enero y febrero de ese año por Inglaterra y Francia, bajo la dirección de José (Galbis, 2004, 102). Este testimonio fonográfico constituye uno de los grandes hitos de la discografía valenciana relacionada con la música de concierto.

En cuanto a la difusión de Chavarri por parte de Amparo, en una carta de 1965 hace referencia a un concierto para piano y orquesta que el compositor le ha enviado para que ella interprete la parte de solista. La respuesta de Amparo es significativa: «Inútil decirle que lo tengo incluido en mi repertorio sinfónico [...] y con toda sinceridad estoy esperando con verdadera ilusión la oportunidad de tocarlo» (Díaz & Galbis, 1: 254).

En resumen, a lo largo de todo este apartado se puede observar que los hermanos Iturbi efectuaron una labor de difusión y proyección internacional de la producción de Chavarri a lo largo de un amplio periodo cronológico y de forma continuada

4. Conclusión

Antes de terminar este artículo, cabría efectuar una breve reflexión sobre algo que se ha ido transmitiendo en el texto y, de forma especial, en las cartas enviadas por los hermanos Iturbi a Chavarri. A través del análisis de la información, podemos confirmar que no se trató de una mera relación de maestro-discípulos... fue mucho más. Tenemos a un mentor que trató por todos los medios a su alcance de que sus discípulos alcanzaran su máximo potencial, que llegaran al mayor nivel posible en el sentido artístico.

Lo más interesante es que cuando los dos discípulos alcanzaron ese nivel y, además, una proyección mucho mayor que su maestro, intentaron devolver esa ayuda. En definitiva, se trata de una relación marcada por tres elementos cuya combinación no resulta demasiado común: aprendizaje, respeto mutuo y agradecimiento.

En este sentido deben enmarcarse las siguientes palabras de José Iturbi (9) sobre su relación y la de Amparo con Chavarri, con las que concluye este trabajo:

Chavarri me ha alentado siempre; como a Amparo, me ha tratado hasta última hora como un hijo; con toda sinceridad y con emoción intensas, rindo profundo homenaje al amigo, compositor, director, musicólogo, poeta, escritor y crítico de arte; en fin, al hombre universal, generoso, profundamente humano. Maestro López-Chavarri, con cariño.

Referencias bibliográficas

- Díaz Gómez, Rafael & Vicente Galbis López, eds. *Eduardo López-Chavarri Marco. Correspondencia. 2 vols.* Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència- Generalitat Valenciana, 1996.
- Doménech Part, José & Manuel Gil Desco. *Iturbi en Hollywood.* Valencia: Fundació Municipal de Cine-Ayuntamiento de Valencia, 2004.
- Galbis López, Vicente. *Orquesta de Valencia: 60 años de vida sinfónica (1943-2003).* Valencia: Palau de la Música de Valencia, 2004.
- Galbis López, Vicente. «Eduardo López-Chavarri y su influencia en los compositores valencianos de la primera mitad del siglo XX». *Fuentes documentales interdisciplinarias para el estudio del Patrimonio y la Oralidad en España.* Ed. Matilde Olarte Martínez. Pontevedra: Editorial Dos Acordes, 2014, pp. 40-59.
- Iturbi, José: «¡Maestro!». *Folleto del "Concierto-Homenaje al maestro Eduardo López-Chavarri Marco (en el centenario de su nacimiento)".* Valencia: Imprenta-editorial José Doménech, 1971, p. 9.
- López-Chavarri Andújar, Eduardo & Eduardo López-Chavarri Marco. «La vida breve de un moderno compositor valenciano: Francisco Cuesta (1890-1921)», *Estudios Musicales*, 5, 1987, pp. 9-74.
- López-Chavarri [Marco], Eduardo. *Revista Musical Hispanoamericana.* 31-V-1917, 5, p. 21.
- Oliver, Óscar. «Pel camí d'Iturbi. A la recerca del pianista que va ser abans de Hollywood». *Iturbi, més enllà de Hollywood.* Eds. Oliver, Óscar & Manuel Gil. València: Ajuntament de València, 2021, pp. 27-108.
- Sapena Martínez, Sergio & Sonia Angulo Luna. *La Sociedad Filarmónica de Valencia. Historia de un centenario (1912-2012).* Valencia: Publicaciones del Ayuntamiento de Valencia, 2012.
- Sevilla Llisterri, Inés. «Aproximación musical a Amparo Iturbi», *Scherzo*, 368, 2020, pp. 69-71.
- Sin autor [López-Chavarri Marco]: «Conciertos de la Filarmónica», *Las Provincias*, 1-XII-1913, p. 1.